

- dirección de los sindicatos de empleados de Comercio, panaderías, cafés, y otros ramos de la Habana y como los anarco-sindicalistas que dirigen la mayoría de los sindicatos portuarios de Nuevitas, algunas organizaciones de los ingenios de Camaguey, y otros órganos sindicales de La Habana.

La lucha por la unidad sindical debe realizarse a base de una implacable labor de desenmascaramiento de los dirigentes reformistas, trotskistas, y anarco-reformistas, así como también de los elementos que mantienen esas tendencias en el seno de las organizaciones afiliadas a la CNOC.

La lucha por la unidad sindical debe tener como base la adopción de un programa de lucha de clases, cuyas bases principales deben ser: a) Legalidad del movimiento sindical, b) defensa de las posiciones conquistadas y c) lucha contra el peligro fascista.

a) La lucha por la legalidad del movimiento sindical La lucha por la legalidad de los sindicatos, de las Federaciones Sindicales Regionales, de la CNOC y de todas las organizaciones revolucionarias, implica en el momento actual una lucha tenaz por el derecho de reunión, de prensa, de palabra, de organización y también una lucha contra los decretos-leyes fascistas tratan de robar o restringir los derechos conquistados por las masas trabajadoras.

b) Defensa de las posiciones conquistadas en las luchas. La lucha por la consolidación de las posiciones conquistadas, no solo implica la defensa de las bases de trabajo ya reconocidas, sino también la conquista de nuevas demandas, aumento de salarios en el Fabril, etc. así como la reconquista de aquellas demandas arrebatadas por medio del terror y la lucha por conquistar demandas para aquellas industrias que no las hubieran presentado (ferroviarios, comercio, etc. y especialmente para los desocupados.

c) Lucha contra el peligro fascista. La lucha contra el fascismo, no solo significa un reforzamiento de nuestras actividades contra los métodos fascistas del gobierno de Mendieta (leyes draconianas, terror, etc.) sino también una lucha contra las organizaciones fascistas del ABC, tanto en el terreno ideológico como organizativo, desorganizando y desintegrando sus ramales, ganando a los elementos proletarios o semiproletarios; a través de la defensa dentro los ataques, así como en la ofensiva contra las formaciones fascistas; organizando grupos de autodefensa y logrando movilizaciones de masas en la defensa de los derechos democráticos y contra el fascismo. Igualmente debe desplegarse una lucha encarnizada contra las "oposiciones" que también aplican métodos fascizantes (Partido Revolucionario Cubano, grupos giteristas, etc.) velando por la aplicación de una línea clasista independiente.

Estas importantes actividades que deben ser el centro de los programas de unidad sindical y de la preparación del Congreso Nacional de Unidad Sindical convocado y organizado por la CNOC, presupone la aplicación más amplia y consecuente de la táctica del frente único, para la dirección de las luchas.

El Partido debe desarrollar un trabajo flexible, militante y oportuno en las luchas en curso, aplicando el frente único especialmente en la industria azucarera. Las acciones de frente único deben concentrarse en las empresas, organizando para dirección de tales luchas los Comités de Lucha, Comités de Huelga y Comités de Fábrica o Empresa, elegidos directamente por los obreros trabajando en la empresa determinada, sin distinción de filiación política, nacionalidad, color, etc. Debe luchar contra la resistencia a la organización del frente único en la base, concepción que surge muchas veces de la incompreensión de esta táctica y algunas veces de la idea errónea de que los sindicatos afiliados a la CNOC agrupan a todos los obreros de la empresa o de la industria, condición que según tal idea nos exige de la necesidad de aplicar el frente único y de constituir sus correspondientes organismos (Comités de Lucha, etc.)

La aplicación de la táctica de frente único ~~ex~~ base de un programa de demandas se plantea para todo el movimiento sindical en general, ineludible para aquellas industrias donde el grado de consolidación organizativa es superior al promedio general (fabril, etc.) y desde luego con mayor agudeza para aquellas industrias donde nuestra influencia es menor (Ferroviarios, portuarios, comercio, etc.) o donde hemos perdido posición.